

CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMIA MUNDIAL
Resumen semanal sobre la evolución de la economía mundial
(Del 5 de febrero 11 de febrero de 2025, No. 6/2025)

Escalada en la guerra comercial de Estados Unidos entra en una nueva fase.

La guerra comercial desatada por Donald Trump entró el lunes 10 en una nueva fase, tras la firma de dos decretos presidenciales para subir a 25% los aranceles al acero y al aluminio importados por Estados Unidos, "sin excepciones ni exenciones", "simplificando" las reglas, que entrarán en vigor el 4 de marzo próximo, tal como informan reportes de Bloomberg, Reuters, AFP y BBC Mundo. Datos de 2023 de la Administración de Comercio Internacional dan cuenta que los mayores proveedores de acero de Estados Unidos fueron Canadá, con 24,4% (6,2 millones de toneladas); México, con 14,6% (3,8 millones de toneladas) y Brasil, con 14% (3,6 millones de toneladas). Sólo el primero representó más del 50% del aluminio importado al territorio estadounidense en 2024, y en el caso de México de acuerdo con datos oficiales de ese país, Estados Unidos es el principal destino de las exportaciones de acero y aluminio, con más de 80% del total.

Aranceles, el arma incierta de negociación de Trump. Todo indica que, en su segundo mandato, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, ha convertido su política arancelaria en un arma de negociación; pero los expertos indican un futuro incierto.

El profesor de Políticas Públicas de la Universidad de Cornell, Thomas Pepinsky considera que "no hay una base racional" que respalde la agenda arancelaria del magnate neoyorquino. Una agenda a la que ya recurrió en su primer mandato (2017-2021), aunque en opinión del experto hay diferencias significativas respecto a esa primera etapa en el poder.

"La principal es el nivel sin precedentes de poder político que ha cedido a Elon Musk. Al hacerlo ha perdido control sobre la narrativa pública y el proceso político. Y como ni uno ni otro respetan el Estado de derecho, se está creando una crisis constitucional", subraya en referencia al dueño de X, a quien Trump ha colocado al frente del Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE).

La aplicación de estos aranceles a China, México y Canadá, según sus cálculos del Instituto Internacional de Finanzas (IIF), podrían incrementar la inflación en 0,4 puntos porcentuales y le costaría a los hogares estadounidenses entre 1.000 y 1.200 dólares anuales en poder adquisitivo.

Además, alientan la "diversificación preventiva" por parte de otros países para mitigar los posibles efectos a largo plazo. Por ello, aunque su uso como instrumento recurrente puede parecer una ventaja estratégica, a corto plazo "agota sistemáticamente la influencia que EE.UU. ha tenido históricamente sobre sus socios comerciales", dijo IIF en su informe.

Algunos analistas consideran que intentar proteger las industrias siderúrgicas y del aluminio como forma de consolidar la nación es un proyecto destinado al fracaso que debilitará a EE.UU. en lugar de fortalecerlo.

Los aranceles del 25% sobre los metales importados serán tan ineficaces para fomentar la producción nacional como la ronda anterior de restricciones que inició en 2018. Desde entonces, la capacidad de producción estadounidense de aluminio ha caído un 32%, mientras que la de acero ha bajado un 3,6%. Solo un rey loco esperaría un resultado diferente al intentar hacer lo mismo otra vez.

Esta nueva ronda de gravámenes solo servirá para perjudicar a los productores y consumidores tanto de Estados Unidos como de sus aliados. El resultado indirecto disminuirá la capacidad de esos países para fabricar su propio metal. Rusia y China deben estar frotándose las manos de alegría.

La mayor parte del acero y casi tres cuartas partes del aluminio estadounidense proceden de aliados y países a los que Estados Unidos necesita mantener de su lado. Canadá y México, la Unión Europea, Brasil, Corea del Sur, Japón y Taiwán juntos representan el 80% de las importaciones estadounidenses de acero. Por su parte, Bahrein, Catar y los Emiratos Árabes Unidos (sede de tres de las mayores bases militares estadounidenses en el extranjero), representan alrededor del 70% del aluminio importado.

Los dos metales también son algunos de los sectores más ampliamente protegidos de Estados Unidos: además de los aranceles de la administración Trump de 2018, son objeto de casi la mitad de las 736 órdenes y acuerdos antidumping (si una empresa exporta un producto a un precio inferior al que aplica normalmente en el mercado de su propio país,) y de derechos compensatorios actualmente en vigor. Aproximadamente la mitad de las medidas antidumping y compensatorias impuestas por EE.UU. son para el acero y el aluminio.

Este comercio no es, como parece creer Trump, un juego de suma cero global, sino un aspecto crucial para mantener industrias rentables en una gama de aliados.

Prometen respuesta enérgica y proporcionada a los aranceles de Trump. Ante el anuncio de la administración de Donald Trump de imponer aranceles del 25% a las importaciones de acero y aluminio al mercado norteamericano, la reacción firme de la Unión Europea (UE) y Canadá no se ha hecho esperar. Esos aranceles afectarán con fuerza también a Brasil, México y Corea del Sur, importantes proveedores de acero a Estados Unidos.

La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, advirtió que "los aranceles injustificados a la UE no quedarán sin repuesta", y prometió medidas "firmes y proporcionales".

En Alemania, la locomotora económica europea, el jefe del gobierno, Olaf Scholz, dijo que el bloque europeo presentará un frente unido, y expresó su esperanza de poder evitar "el camino equivocado de aranceles y contraaranceles".

En tanto, su ministro de Economía, Robert Habeck, llamó a "continuar el camino de la cooperación con Estados Unidos". Por su parte, el ministro de Relaciones Exteriores francés, Jean-Noël Barrot, aseguró que la UE "respondería" como lo hizo durante el primer mandato del presidente estadounidense.

La federación del acero en el Reino Unido, UK Steel, teme que los nuevos aranceles propinen un "golpe devastador" a un sector ya en declive. El jefe del gobierno de Canadá, Justin Trudeau, adelantó el martes 11 en París, Francia, que su país reaccionará "con energía y firmeza" a los aranceles anunciados por Trump en Washington.

En tanto, Corea del Sur -otro país severamente afectado por los aranceles estadounidenses- optó por una postura más conciliadora con Washington. El jefe de Estado interino, Choi Sang-mok, dijo que Corea del Sur tiene la intención "proteger los intereses de empresas y reducir las incertidumbres al construir una relación próxima con la administración Trump y expandir nuestras opciones diplomáticas".

En vigor aranceles de represalia de China a Estados Unidos. Este lunes 10 de febrero entraron en vigor los aranceles de respuesta del país asiático anunciadas la semana pasada como respuesta a la imposición estadounidense de gravamen adicional de 10% a los productos chinos, justo el día en que el mandatario republicano firmaba dos órdenes ejecutivas para subir los aranceles al acero y al aluminio. Las medidas están dirigidas a productos por valor de 14 000 millones de dólares con un arancel del 15% sobre el carbón y el gas natural licuado, y del 10% sobre el petróleo crudo, los equipos agrícolas y a algunos automóviles. Igualmente, limitó la exportación de algunos minerales críticos, utilizados en la producción de productos de alta tecnología y cruciales para la transición hacia la energía limpia (tungsteno, telurio, rutenio, molibdeno y productos relacionados con el rutenio), a tono con repotes de France 42, Reuters y BBC Mundo.

Analistas citados por estas consideran como moderadas las acciones de respuesta china, incluidas investigaciones a varias empresas estadounidenses (Google entre ellas), lo que permitiría un margen de negociación, si bien anticipan sean los primeros pasos de una guerra arancelaria entre las dos potencias.

Postura de la Reserva Federal se mantiene firme. Pese a los reclamos públicos del mandatario estadounidense, Donald Trump, el presidente de la Reserva Federal (Fed) estadounidense, Jerome Powell, se mantuvo firme el martes 11 en su decisión de no tener prisa por seguir bajando los tipos de interés. Trump había reclamado que hubiera más recortes de forma inmediata, pero el Banco Central ha subrayado en repetidas ocasiones su independencia.

“No necesitamos tener prisa por ajustar nuestra política”, indicó ante el Comité de Banca del Senado en su presentación de su informe de política monetaria, un trámite que debe hacer por mandato cada seis meses. Powell recalcó que reducir los tipos demasiado rápido o demasiado “podría obstaculizar el progreso en materia de inflación”, mientras que hacerlo demasiado lento o demasiado poco “podría debilitar indebidamente la actividad económica y el empleo”.

El Comité Federal de Mercado Abierto (FOMC, en inglés) -órgano de la Fed encargado de la política monetaria- rompió el pasado 29 de enero el ciclo de bajadas que inició en septiembre y mantuvo los tipos en el rango actual del 4,25 % al 4,5 %.

El presidente de la Fed recordó que la inflación se ha acercado al objetivo del 2 % a largo plazo, aunque permanece elevada. El Índice de Precios al Consumo (IPC) subió dos décimas en diciembre, hasta el 2,9 % interanual, frente al 2,7 % de noviembre.

A su vez, según Powell, las condiciones del mercado laboral son sólidas y parecen haberse estabilizado. La tasa de desempleo en EE.UU. descendió una décima en enero, situándose en el 4%, con la creación de 143.000 nuevos empleos, según los datos publicados el 7 de febrero por el Buró de Estadísticas Laborales (BLS).

Alcanzó máximo histórico crecimiento económico ruso. El primer ministro ruso, Mijaíl Mishustin, dijo recientemente que el producto interno bruto (PIB) de su país creció 4,1% en 2024, superando las previsiones oficiales y alcanzando un máximo histórico, citando datos de la Agencia Estatal de Estadísticas, Rosstat, según reportes de Sputnik y Rusia Today. El jefe del Gabinete especificó que el ruso alcanzó “un máximo histórico” de 200 millones de millones de rublos (equivalentes a aproximadamente dos millones de millones de dólares al cambio actual), sin descartar una desaceleración económica para este 2025.

“La economía del país ha hecho frente con éxito a la presión sin precedentes de las sanciones, a diferencia de muchos países que a su vez nos impusieron sanciones. En algunos casos, allí la situación está próxima al estancamiento”, acotó Mishustin.

Cierre al alza de los precios del petróleo. Los precios del crudo cerraron este martes con alzas de más de 1% hasta un máximo de dos semanas, porque según analistas las sanciones aumentaron el temor por los suministros de Rusia e Irán, superando las preocupaciones de la escalada de los aranceles comerciales que impulsarían la inflación y frenarían el crecimiento económico mundial. El Brent cerró con un aumento de 1,49 USD (1,13%), a 77 USD el barril, en tanto el WTI cerró con un aumento de 1 USD (1,38%), a 73,32 USD el barril.

El envío de petróleo ruso a China y la India, los principales importadores de crudo del mundo, se ha visto notablemente perturbado por las sanciones impuestas el mes pasado por Estados Unidos a petroleros, productores y aseguradoras. A los nervios por el suministro se suman las sanciones estadounidenses anunciadas el jueves 6 contra una "red internacional" acusada de entregar petróleo iraní a China para financiar actividades militares de Teherán.